



En la figura siguiente se representan los mapas de densidades provinciales de población correspondientes a 1900 y 2001. Analícelos y responda a las siguientes preguntas: (Valoración: Hasta 4 puntos)

a) Identifique las provincias que, teniendo en 1900 una densidad de población menor de 25 habitantes/km², han aumentado su densidad hasta tener valores superiores a 25 habitantes/km² en el año 2001. (1 punto) Las provincias con una densidad menor de 25 hab/Km² en 1900 y que han llegado en 2001 a superar los 25 hab/Km² son: León, Badajoz, Burgos, Lleida, Toledo y Zaragoza.

b) Identifique las provincias que presentan los valores de más de 150 habitantes/km² en el año 2001. (1 punto)

Provincias en el año 2001 con más de 150 hab/Km² son: Pontevedra, Vizcaya, Guipúzcoa, Barcelona, Valencia, Alicante, Málaga, Madrid, Islas Baleares, Islas Canarias, Ceuta y Melilla.

c) Explique las causas que han contribuido al reparto de la población observado en 2001. (2 puntos)

Las causas que explican el mapa actual de distribución de la población son las siguientes:

Los factores geográficos, como el clima o el relieve condicionan en gran medida los asentamientos humanos. Respecto al clima, el interior peninsular cuenta con condiciones térmicas extremas, con altos contrastes anuales, que no favorece la habitabilidad ni el desarrollo de ciertas actividades económicas, sobre todo el intenso frío invernal y la aridez estival, es por ello que la gran mayoría

de las provincias con densidades más bajas ocupan el interior peninsular con un clima más continentalizado que la periferia. Además, mucha de estas provincias coincide con áreas ocupadas por sistemas montañosos

Los factores demográficos: suponen un aumento de los contrastes interior-periferia; las poblaciones del interior son las que presentan un menor crecimiento natural, pues su población está más envejecida lo que aumenta la mortalidad. Las áreas litorales, con una población más joven, serán más propensos a aumentar la natalidad y, con ello, la población.

Los factores socioeconómicos: las regiones periféricas y urbanas, con un mayor dinamismo social y económico (industria, turismo y servicios), suponen un foco de atracción migratoria desde áreas interiores y rurales, que se van vaciando, acrecentando aún más las desigualdades. La consecuencia de todo esto es la pérdida de importancia de los municipios de menos de 10.000 hab., que ocupan el 80% de la superficie nacional, aunque sólo un 25% de la población del país